

# EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA EXCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámamo

REDACTOR ÚNICO.



Se publica en Barcelona, y sale cinco veces al mes. -- PRECIOS DE SUSCRIPCION: -- Para la península é islas ayacentes, Por un año, 40 rs. Por medio, 20 rs. -- Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; Por medio 30 rs. -- Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año o desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese. -- Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámamo, redactor unico, en Barcelona.

## Seccion Segunda.

### Reorganizacion médica española.

#### PROYECTO DEL DIVINO VALLES.

Admitida la autoridad superior médica, el nombre que mejor la adaptaria, del mismo modo que, la forma y el plantel que mejor la corresponderian al desempeño de su elevada mision; es indispensable antes de entrar en otros pormenores de la reorganizacion propiamente dicha, señalar en globo todos los ramos que deberian corresponderla, como asi tambien, todas sus atribuciones; (proposicion 3.º y última. Conclusion).

Pero, la inspeccion de sanidad del reino con todos los ramos que la debieran corresponder, no llenaria la alta mision que se propone el *periódico de medicina exclusivamente española*, á no hallarse autorizada para las atribuciones propias de tan digno ministerio ó llamase de la manera que se quiera. Nada importaria pues, dependiese de ella el ramo de instruccion pública por lo menos lo correspondiente á la ciencias de curar, si careciese al mismo tiempo de las atribuciones amplias, para disponer de las vacantes, elegir y proponer los sugetos mas dignos á llenarlas, todo conforme á un reglamento *ad hoc*.

Y menos significaria aun, si nó tuviese atribuciones para dirigir los estudios de la ciencia, reglamentarles y modificarles en todo aquello que compatible con el plan vigente de estudios, hiciese ver necesario el tiempo y la esperiencia.

Tampoco representaria un adarme de autoridad si cuantas atribuciones son anexas y consiguientes á la beneficencia pública, se trasmitiesen á otros poderes; por consiguiente, la direccion y cuidado en

toda su estension, asi como el gobierno administrativo y económico de los hospicios, hospitales, casas de piedad y de maternidad etc. con cuantas atribuciones se creyesen necesarias para llevar á colmo la mejora y perfeccion de tan piadosos establecimientos, habria de emanar de la inspeccion propuesta por el *Divino Valles*.

Y á que se semejaría una *inspeccion general de sanidad del reino*, la cual, teniendo bajo su dependencia el ramo de sanidad propiamente dicha civil, castrense y veterinaria, estuviese desnuda de las atribuciones para hacerse respetar y obedecer? Representaria un verdadero rey de comedias y á lo mas podria compararsela en autoridad á la que tienen hoy y han tenido siempre entre nosotros, los bienaventurados subdelegados de la ciencia.

Quien carezca de atribuciones para hacerse respetar y obedecer, nunca podrá dirigir cual conviene al bien de la sociedad, el ramo ó ramos que le correspondiesen, porque en caso de precisar para su cumplimiento alguno apoyo y sombra, es preciso acudir á otras autoridades.

Y donde mas se hecha de ver la falta de una autoridad suprema revestida con las atribuciones que propone el *Divino Valles*, es para la buena direccion y el buen gobierno de todos los establecimientos minero-medicinales. Supuesta y concedida como indispensable, la autorizacion para proveer las vacantes del modo y forma que se dirá á su tiempo, es ademas indispensable la atribucion de intervenir y mandar hasta justos límites, en estos establecimientos.

Un director de baños hoy, no es lo que debiera, sus facultades estan bien limitadas, sus atribuciones bien reducidas y en autoridad escasa ó nula, contribuyendo no poco todas estas causas, á que unos establecimientos que deberian ser centros de curacion, se conviertan á veces, en centros de.... Suspende-



mos el calificativo, porque hay verdades amargas. Lo que desde luego si aparece innegable es, que muchas veces en vez de hallar en sus recintos la salud y la vida, se encuentran y reciben germanes de enfermedades. Y sino diganlo en prueba, esas mesas servidas mas bien para saciar glotonerías, que para favorecer la accion medicamentosa de las aguas. Sin las atribuciones que proponemos, estos establecimientos seguirán en algunos casos siendo objetos de cálculos mercantiles, donde no la necesidad ni la enfermedad, sino el lujo y compadrazgo hallarán el primer asilo.

Por último, si la *inspeccion general de sanidad del reino*, habia de carecer de las atribuciones necesarias para castigar y refrenar los desmanes de unos y otros, siempre que perjudicasen á el lustre y decoro de la ciencia, si no pudiesen dar y hacer cumplir y respetar un codigo penal facultativo, sin cuya primera medida ó disposicion, no es posible caminar un paso mas, casi es mejor no meneallo.

Admitida la *autoridad superior mèdica*, hemos aunque en globo, señalado el nombre que mejor la adaptaria, la forma y el plantel que la corresponderian mejor al desempeño de su elevada mision, como asi tambien los ramos que deberian corresponderla con todas sus atribuciones.

Ausiliados con todos estos precedentes, veremos de comenzar en el venidero año de 1853, muestras tareas de *reorganizacion mèdica española*, ocupandonos detalladamente y con la detencion precisa y la necesaria independendia en el proyecto que el *D. vino Valles* tiene permitido.

## AGONÍA DE LA MEDICINA

Y

MEDIOS PARA SACARLA DEL BORDE DEL SEPULCRO,

Ó SEA

UN PROYECTO DE ASOCIACION

MÉDICO-POLÍTICA DEL REINO

QUE PUBLICA

**D. Martin Castells,**

MÉDICO CIRUJANO

Caballero de la órden americana de Isabel la Católica, segundo ayudante de cirujia que fué del ejército, condecorado con la cruz de S. Fernando de primera clase y otras de mérito etc.

(Continuacion al número 57.)

### CONCLUSION.

¿Es acaso suficiente el que se destine un profesor de semana ó un capitán del ejército para que visiten el establecimiento diariamente con el fin de

que la desventurada clase que gime en el lecho de la amargura, sea asistida cual corresponde? No señor, porque las tales visitas pocas veces se hacen efectivas y por lo mismo solo sirven de cobertera á aquellos hambrientos lirones que hasta llegan á corroer la ecsistencia de los pacientes.

Bien sabido nos es que con la carne de los que están á racion se hace el caldo para los que están á dieta, de modo que si estas son muchas, mas bien parece agua de fregar que otra cosa, sin que tampoco les cause repugnancia el quitar de la racion el peso de jamon que marca el reglamento, (acaso para que no les haga daño.)

Otro de los medios que no contribuyen poco á la mejor marcha de las enfermedades es la limpieza y pundialidad en la asistencia, mas aunque un par de blanqueos, alguna fumigacion y el aseo y amabilidad de los sirvientes hayan de ahorrar docenas de vidas al cabo del año, no por esto se conmueven aquellos corazones ecsaustos de sensibilidad. A los que saben penetrarse pues de la razon que asiste á los profesores cuando reclaman el cumplimiento de semejantes indicaciones, corresponde la administracion: ellos sabrian tambien mejor que nadie las ventajas que podria reportar á los que tuviesen que acudir en un establecimiento semejante, el suprimir ó cambiar ciertas rutinas que hasta el dia sino han producido muchos males directos no han reportado de ellas ningun bien los enfermos.

Que mas humano! Que mas natural que procurar por todos los medios posibles el consuelo al hombre que ha perdido lo mas precioso que posee cual es la salud, acaso para cumplir con alguna fatiga del servicio ó tal vez combatiendo con los enemigos de la patria; que si se ofrece tiene la familia á cien ó mas leguas en medio de la que estaria bien mimado si pudiera socorrerle y que al fin es digno de ser lo mas atendido posible si reflexionamos que nuestra suerte nos tiene predestinado un porvenir semejante!....

¿Y podrá otro que no entienda en los males fisicos y morales y de los hombres discurrir y procurar los medios de alivio y consolacion de tales desgraciados con tanta eficacia como un médico? En mi concepto es imposible. Algo podrian hacer si sus miras se dirigieran esclusivamente al bien de la humanidad, pero por desgracia las miras de interés prevalecen á las de compasion y filantropía.

¿Se querrá suponer que en igual caso se hallaria la administracion puesta en manos de los profesores? Muy errados van los que tal crean si semejantes cargos se confiaran precisamente á facultativos que tuvieran al menos de cinco á diez años de servicios en los hospitales. Ellos se convencerian mejor que otros de las reclamaciones justas que les hicieran sus comprofesores y pocas cuestiones se



promoverian siendo tales destinos desempeñados por sujetos de probado desinterés y de conocida inclinacion á reformas de tanta utilidad. ¿Y no podria el gobierno en el supuesto de que tiene un contralor del ramo de hacienda en los hospitales confiarle además la inspeccion y vigilancia respecto á la marcha administrativa que se siguiera en los mismos? ¿No quedaria la misma libertad á los jefes militares para visitar los establecimientos diariamente á fin de averiguar si los enfermos tuvieran algun motivo de queja fundada para en consecuencia aplicar el remedio debido? Quien lo duda. Castigos para los facultativos que olvidasen su deber habria como para los demas empleados si se tratase de que hubiese una recta administracion.

Además bien podria en todos los puntos que por el número de hospitales y enfermos tuvieran necesidad de tres ó mas profesores, constituirse una junta benéfica que la compusieran el jefe facultativo local, el contralor, comisario de guerra, mayor de plaza y gobernador, la que reuniéndose precisamente una vez cada mes se ocupara de las reformas y cuestiones que tuvieran una tendencia directa á los adelantos útiles del establecimiento.

Los profesores de visita que tuviesen alguna queja respecto á la marcha administrativa del hospital, elevarian de oficio las quejas á la junta y propondrian á la misma las medidas que conceptuaren mas ventajosas al mismo objeto.

Los sujetos á quienes se confiará la redaccion de los reglamentos podrán tener presentes estas especies ó indicaciones y estender la idea en el concepto que de mas utilidad la crea su ilustracion.

### RESUMEN GENERAL.

Acaso si antes de tomar la pluma para estender las ideas que anteceden hubiera revisado detenidamente todos los periódicos médicos nacionales y tenido á la vista la última reforma que han sufrido las escuelas médico-quirúrgicas, me hubiera ahorrado algunas páginas comentando mas laconicamente mis ideas, pero como quiera que sea nunca será una falta grave el reproducir pensamientos (si algunos se aprocsiman) que hijos de diferentes imaginaciones, prueban mas la naturalidad y recto fin á que se dirijen. Paso pues á revisar superficialmente los principales capítulos que comprende el proyecto y aclarar en lo que permita este pequeño compendio aquello que mas ostáculos presente para su realizacion.

Empezando por el discurso preliminar, nadie tiene que picarse por mas que sus frases no sean acomodaticias á todos, puesto que su objeto solo se dirige á corregir los abusos que tan abatida tienen á la profesion mas noble, mas interesante é indispensable de cuantas se han establecido para convenien-

cia de la sociedad, y no hay que interpretar sinies- tramente una sola espresion toda vez que la buena fé y mejor deseo son las principales garantias de este escrito.

Si en los diversos capítulos se advierte una disposicion á que la clase facultativa se apodere de ciertos destinos de la república, tales como los de concejales, jefes de milicia, diputados provinciales y de á córtes; reconozcase tambien que sobre proseer la referida clase tan vastos conocimientos como cualquier otra y una directa inclinacion á las reformas ó progreso, se hace indispensable se siga aquella marcha para que no sea una quimera la organizacion que en este plan se propone. Y sobre todo ¿qué mas justo que los destinos que se obtienen por el voto del pueblo?... ¿Se hallarán resentidos los abogados y militares que son los que han figurado con preferencia de algunos años á esta parte? Esto no tiene lugar, porque la alusion no se dirige ni á clases, ni á categorías supuesto todas las respeta, y si pretende únicamente atacar el vicio y crimen donde y como quiera que ecsistan, y por este motivo tampoco reparo en lo que dirán tantos como han sido diputados á córtes por la felpa que les hecho por no haber adelantado lo que debian con tantas legislaturas como se van sucediendo. ¿Pues qué, sino les ciega el amor propio, ¿dejarán de reconocer han pasado varias veces dias y aun semanas discutiendo vagatelas haciendo inoportunas interpelaciones, comentando meritos, prodigándose mútuos elogios; mientras que han dejado en olvido las mas interesantes leyes orgánicas y secundarias? ¿Y han desempeñado tan sagrada mision con el desinterés y desprendimiento que ecsigen unos puestos que debieran únicamente ser un modelo de virtud, mérito y saber? Desgraciadamente las biografías políticas que se han publicado en diferentes periódicos de algunos años á esta parte, nos han hecho conocer la preponderancia con que el charlatanismo, la adulacion, la intriga y venalidad; han tenido casi siempre oscurecido el hermoso horizonte que las diversas facies políticas han presentado á la nacion española para prepararla una era feliz y venturosa.

Se me querrá suponer que la nacion representada por una cuarta parte de profesores de todos los ramos de curar, hubiera quedado en el mismo atraso y en el terrible caos en que se encuentra en el dia, ó cuando mas, habiéndose puesto con tiempo en ejecucion el plan de este proyecto, solo hubiera podido conseguirse el que la profesion médica hubiese experimentado alguna variacion en beneficio propio? Tales supuestos siempre serian falsos porque partirian de principios erróneos, puesto nadie regará que si bien en el gremio sanitario se encubren ignorantes como en cualquier otra profesion, y si los facultativos reportarian una incalculable utilidad de



la tal organizacion; tambien es cierto que el pueblo que de ellos se sirviese, cogeria el fruto de la ilustracion que produjeran tan acertadas disposiciones.

¿Y quién desmentirá sin embargo se hallan en la clase facultativa ilustrados literatos que por mil conceptos pueden desempeñar cual el mas instruido ciudadano los destinos que requiere la representacion popular? Y con cuanto mayor motivo no los habria si mediante la *Sociedad médico-política* se generalizasen los adelantos como no podria menos de suceder instalando juntas y publicando periódicos? Una necesidad fuera seguramente el suponer lo contrario.

¿Se podia pues atacar mi proyecto por lo que respecta á la duda que quedaria á algunos acerca de si la clase facultativa elegida para representar ciertos destinos á que se refiere el artículo 14 y siguientes del capítulo 3.º del citado plan, resultarian elegidos sujetos cuyas ideas no estuviesen muy conformes con las instituciones liberales que con tanto trabajo y á espensas de tantos sacrificios se vá dando el pueblo?

No tendria lugar este supuesto, primero porque la generalidad de los profesores como educados en la escuela de la naturaleza, sustentan ideas y principios bien distantes del despotismo, y en 2.º el continuo roce con los mas ilustrados por los medios que se establecen en el plan de asociacion, desimpresionaria á los mas de los rancios errores á que su falta de relaciones y pocos medios de ilustracion, les hubiese hecho incurrir; á mas de que las mismas ventajas que la tal asociacion les proporcionaria, les atraeria mas y mas al objeto que se propone.

«Manifestarán ojeriza los militares á la idea de que no haya mas ejército que aquel que la nacion necesite y pueda buenamente mantener? Esto seria un absurdo por que no dejarán de reconocer que para el que sea digno de ser colocado con arreglo á la mas mesurada y recta justicia, lo mismo importa que haya 60 que 80,000 hombres, sobre todo si se estableciera una ley para que los oficiales sobrantes fuesen colocados en los destinos civiles con arreglo á los conocimientos que se les fuera descubriendo y para los que se reconociera pudieran ser mas útiles á la patria: asi se evitaria, lo que con tanta frecuencia sucede respecto á que los de conocido mérito se ven postergados y aun reducidos en el limbo del olvido á causa del esorbitante número á que se dá entrada en cada cambio de gobierno, sin mas consideracion que el padrinaje el favor y el espíritu de partido.

¡¡ Cuántos oficiales beneméritos, no gimen hoy bajo el rigor de la mas negra ingratitud!! ¡¡ Cuántos empleados indignos de serlo no miran con desden á ciudadanos recomendables asi por su saber como por sus virtudes!!

¿Tendrán pues motivo de resentimiento las diversas clases de empleados por la tendencia que tiene este plan á que sean reformadas? Mucho menos, si se considera que, si bien conforme con las miras de este proyecto, se reduciria el número, tambien es cierto se aseguraria mas la suerte de los ciudadanos que fuesen dignos de los destinos de la nacion para los cuales se debieran buscar los hombres mas honrados, mas aptos y pundonorosos, y á los que no debiera separarse de ellos, sin que un justo fallo asi la decidiera. Entónces seria la carrera de empleado de la nacion otra que aseguraria la subsistencia y con la que podrian prometerse un porvenir mas liasonjero que en la actualidad los que desempeñasen dignamente las funciones de su ministerio. Por este medio se evitaria lo que hoy y hace años se observa, que sin atender mas que al espíritu de partido ó pandillage, se reduce á la miseria á dignos ciudadanos que ningún delito suelen haber cometido mas, que no pertenecer á la cofradia de los mandones....

Halláranse pues resentidos los médicos puros porque se les sujeta segun este proyecto á ciertas obligaciones para que igualen su título con el de los médicos-cirujanos? Esto no es verosímil, porque nadie mejor que ellos puede conocer los perjuicios que ha producido á la profesion y al público, la tan estraña como perjudicial clasificacion de los facultativos del arte de curar.

Bien persuadidos se hallan tales profesores de que tiene tanta relacion la medicina con la cirujía, como tenerla pueda la verdad con la justicia.

¿Considerarán acaso como desdoro el confundir su carrera con la de los cirujanos de 2.ª y 3.ª clase? Preciso es que sea muy poco afecto á la reforma de la profesion el que despues de enterado de las condiciones que en este plan se imponen á los citados cirujanos para hacerse médicos, no llegue su tolerancia hasta el punto necesario para procurar el bienestar general. Mas perjudicados indudablemente resultarian los médicos-cirujanos, y estoy no obstante convencido se conformarian con todo aquello que contribuyera, con preferencia, al beneficio de la clase entera. Además ¿qué por ventura todos los cirujanos se harian médicos? No es regular se lo propusiera uno solo de una edad algo avanzada, y aunque se suscribieran en la sociedad médico-política solo lo harian para no perder las garantias que la misma proporcionará á todos sus alistados.

¿Y qué dirán los cirujanos romancistas y sangradores respecto á la sujecion á que se les obliga para llegar á la categoría de médicos-cirujanos? ¿Les parecerán ecsageradas las condiciones? Se darán por resentidos por las amargas verdades que se estampan en el proyecto? ¿O los habrá que se crean incapaces de llegar á una esfera demasiada elevada para sus limitados principios? Ninguna de estas ra-



ziones es bastante suficiente para probar que las tales clases hagan la mas insignificante oposicion á la marcha de esta asociacion, toda vez que se establecen medios para que salgan del insignificante escalon que ocupen en la sociedad ó les dé esta al menos la proteccion posible para que sean atendidos y respetados cual corresponde y cual requiere el honor de la facultad. No se creerán ecsageradas las obligaciones si se toma en cuenta la posicion tan diversa como ventajosa que ocuparían, y la utilidad tan manifiesta que les reportaría semejante asociacion; pues que tampoco se trata de sancionar una ley por la que la ignorancia haya de contribuir á una reforma.

Lo que es resentimiento no es factible lo tuviese cirujano alguno que supiera su deber y hubiese obtenido su carrera mediante las leyes establecidas: si alguno no obstante se halla malquistado con los medios que yo propongo para que dichas clases se nivelen á la nuestra, sírvase tomarse la pena de proponer á la sociedad en el acto que se halle constituida, otros de mas adecuados ó mas conformes á sus miras y al bien del público, que bien convencido me hallo se las tomarán en consideracion siendo justas, y yo el 1.º que abogaría en su favor en cuanto me lo permitieran mis limitadas luces.

Las frases mas ó menos picantes que se observan en lo que hace referencia á los defectos de algunas clases, son una precisa ecsigencia de la imparcialidad y como que á nadie se dirijen en particular, nadie puede resentirse.

No puedo convencerme de que ningun profesor de cirugía deje de obstar á los beneficios que de la asociacion médico-política pueden resultarle, puesto que por poca que sea su disposicion, no puede llegar á tal grado la ignorancia, como no sea con grave detrimento de la sociedad, que ni uno solo, sobre todo de los jóvenes, se crea insuficiente para acabarse de imponer de un ramo que tan directas relaciones tienen con el que les está confiado.

Por supuesto que una esmerada aplicacion y el redoblar los medios para conseguir el objeto, serian condiciones precisas, para suplir la falta de principios y demas estudios que exige el buen desempeño de tan ilustrada facultad. Fijese un momento la atencion al modo como se desempeña hoy dia y hace siglos la profesion médica, y á ver si habrá quien no conceda que en el espacio de diez años quedaria tan perfectamente montada la facultad médica por medio de esta reforma, como estarlo pueda la judicatura española, el dia que la justicia supere al espíritu de partido.

Y no se crea por eso que los pueblos tuviesen que sufrir gravámenes para el pago de las asignaciones que correspondiesen á los respectivos partidos provistos por rigurosas oposiciones, no por que no baja

hoy dia 20 rs. anuales lo que satisfacen los vecinos para el pago de médico-cirujano y farmacéutico un tiempo con otro, por cada persona, ni pagarian tampoco mas montados bajo la forma que se indica en este proyecto.

¿Y no es una vergüenza el que perezcan, no pocos, como bestias, si se ofrece sin mal para ello, solo para ahorrarse uno ó dos pesos que podrian corresponderles para contribuir á cubrir el cupo ó consignacion de los facultativos? ¿Miran acaso en los pueblos de poco vecindario el que sea instruido el profesor para confiarle la reposicion de su salud? Nada de eso: que sepa bien de afeitar es la principal recomendacion de un cirujano barbero, que les dé medicamentos buenos ó malos con tal que les resulten baratos exigen del farmacéutico, y no importa que no sepa leer el médico, con tal que les visite cuatro ó cinco veces al dia, y no tengan que retribuirle mas que como por una especie de limosna.

Y con tal perjudicial sistema de proveer los partidos, ¿que adelantos pueden prometerse los diversos ramos de la medicina? Ninguno, porque poco gusto tendran en la lectura y observacion, el que tenga que recurrir á otros medios para atender á su subsistencia. ¿Y cuantos mutilados no se ven, cuantos espectros no yacen en la fria tumba por haberse tenido que sujetar al fallo de un juez que sin responsabilidad ha sancionado su funesta sentencia, Ah! que de reflexiones tristes no se sujeten á mí imaginacion al considerar la poca energia con que el gobierno ha perseguido á los charlatanes que sin la menor esposicion han despachado para el otro mundo, centenares de infelices que por necesidad ó fanatismo, se han lanzado á sus ignorantes manos!!

Abra pues los ojos el pueblo y no se muestre por mas tiempo indiferente ni mezquino con los profesores á quienes tenga que confiar la direccion de su salud, y asegúreles una suerte favorable para lo futuro, que es el único medio de desterrar la ignorancia y ahorrar mas vidas en la sociedad, que si se tomasen las mas acertadas precauciones para librarla de una desastrosa guerra ó de una mortífera peste.

¿Y que les parecerá á los señores farmacéuticos de la asociacion que propongo? ¿Pondrán acaso mal ceño porque no me estiende mas acerca su reforma? No es regular si se tiene presente que en lo que mas interesa, igualmente me ocupo de su suerte que de la de los profesores de mi ramo, y si hay alguna diferencia así en las atribuciones de los farmacéuticos castrenses como en las dotaciones de los partidos civiles respecto de los médicos-cirujanos, no se olvide tampoco el que los dos ramos en que se halla hoy dividida la medicina, los desempeñaria un solo profesor hasta la mas insignificante parte que ella comprendiera.



Otras razones van espuestas en el proyecto y menester es no perderlas de vista para convencerse de lo fundada que ha sido la insignificante ventaja que propongo para unos respecto de los otros.

Yo bien quisiera proponer medios para organizar la sociedad que estuviesen á gusto de todos, para que con mas interés y resolucion, fuésemos todos á una, y sin parar un momento diesemos los pasos que tanto necesita el fatal estado de nuestra clase; mas es imposible conseguir con un pequeño compendio, lo que no dejará de costar grandes trabajos conspiciendo todos los profesores á un mismo objeto; así pues instalase la *Sociedad*, y si alguna divergencia ecsiste entre nosotros, deber nuestro será sanjarla del modo mas amigable y útil á todas las clases del pueblo. Nadie se alarme por los medios, ni por las reformas que yo propongo, puesto que esto no pasa de la opinion de uno que está pronto á adoptar cualesquiera otros que se le indiquen, mientras que se le convenza de que seran mas útiles que los que él espone.

No es seguramente en un folleto donde pueden indicarse los medios suficientes para el completo logro de los resultados que en el mismo se proponen, pero yo almenos confio de que si se organizase la sociedad médico-política y si todos trabajásemos de buena fé, no tendríamos porque arrepentirnos.

¿Qué por ventura se opondrán á nuestra franca marcha, ni labradores, ni artistas, ni religiosos, ni otro alguno como no sea ciertos especuladores en política, que sin mas plan que el de hacer su agosto hacen la oposicion directa á todo lo que pueda estorbar su monopolio, siendo el bien del pais y las reformas lo último de que se acuerdan? Repáradles, compañeros, que pronto les conocereis y no será difícil evitar sus amagos.

«Al gobierno, á nadie mas que al gobierno que desee dejar un plausible recuerdo á sus conciudadanos, toca el alargar su benéfica mano para la mas pronta organizacion de esta sociedad, aunque no se atendiera á mas que á que sin gastar un cuarto se podría conseguir la formacion de la mas exacta estadística nacional, lo que ha sido y será de otro modo siempre imposible.

Por los medios que propongo en el artículo 12 del capítulo 5.º se vé con toda evidencia la facilidad con que la sociedad médica formaria la mas exacta estadística, no solo del vecindario nacional, sino hasta de la riqueza aproximada, y si menester fuera del caracter, costumbres, desgracias que ocurrieran y mejoras de que fuese susceptible cada respectivo distrito.

¡Cuántas ventajas no reportaria el pobre de tan útiles noticias!! ¡Cuántos progresos no podría hacer la industria y el comercio y con cuanta mas igualdad y justicia no se repartirían todas las cargas

publicas y sobre todo las contribuciones nacionales! Cuan útiles para la ilustracion general no serian unos centinelas tan bien distribuidos en todos los ángulos de la península!!....

Las frecuentes reuniones en juntas, y la insercion de todos los adelantos en los periódicos médicos; ¿no seria un incalculable aliciente para abrir los ojos al que los tuviese cerrados, un mineral inagotable donde siempre hallaria preciosidades el que se tomase la pena de explotarle, y un patrimonio en fin cuyos productos tanto servirían para el bien material del público y para la ilustracion de las masas; como para lograr el consiguiente desarrollo de la mas útil precisa y necesaria de las profesiones?

Fíjese bien la atencion en el número de jóvenes que podrían salir anualmente de los colegios haciéndose en las escuelas desde luego la reforma que propongo, no se olviden los profesores que irían muriendo, calculese desapasionadamente acerca los muchísimos que así de la clase de médicos como de la de cirujanos puros abrazarian la reunion de unos ramos científicos tan injustamente divididos y hechando una ojeada al porvenir, á ver el que lo mire despreocupado, cuan inmensos beneficios no descubra de llevar á efecto mi plan.....

Yo no pretendo que prevalezcan mis opiniones, nada de eso; en organizar la sociedad está todo mi afán, y á que se discutan las medidas que mas convenga á la misma y á la notoria utilidad del público se dirigen mis trabajos.....

Convencido de que sino se hermanan con la política los medios que nuestra profesion nos proporciona ningun resultado obtendremos para salir de la nulidad en que injustamente nos hallamos; lo indico con la naturalidad que me es propia y sin reparar á la crítica mordaz que sobre mi lloverá, pongo las últimas plumadas á esta pobre produccion que tanto como tiene de miserable en estilo, fondo y gramática, abunda en los mejores deseos en favor del objeto para que se ha escrito, y como hija de mi convencimiento me apresuro á entregarla al impresor para que llegue cuando antes á noticia de todos los facultativos adictos á las reformas.

De todos me prometo justicia, y en particular de los mas ilustrados me refio, saldrán en mi defensa, á la palestra, caso que los enemigos de nuestra prosperidad, me atacasen por diferentes flancos á que no pudiera acudir á un tiempo.



## Seccion Tercera.

REMITIDO.

### IDEOLOGÍA MÉDICA.

Explicaciones dadas en la Universidad de Valladolid.

POR EL DOCTOR EN MEDICINA

**D. Mariano Gonzalez de Sámano,**

y estractadas, por su discipulo Don Mariano Zapata y Ortega, actual médico titular de Mombuey en la provincia de Zamora.

(*Leccion quinta; primera de ideología.*)

(Véase el número 58).

En la suposicion que el clínico hubiese recibido ya las impresiones de las enfermedades segun hemos manifestado en las lecciones precedentes, veamos de que manera por el estudio ideólogo, forma juicios exactos y determinados, acerca de las enfermedades. Lo primero que se representa en la imaginacion del clínico al estudiar una dolencia, es la necesidad de diagnosticarla pues sin diagnóstico, ni habria conocimiento en lo posible de su esencia ó naturaleza, ni fundamentos de los cuales partir para su terapéutica. Cada enfermedad tiene un grupo de síntomas clasíficos que la caracterizan y cada uno de estos síntomas produce una impresion patológica, que segun su cualidad, hiere este ó el otro sentido del clínico, para despues, por el prodigioso mecanismo que hemos explicado, convertirse en otras tantas *sensaciones* características de la enfermedad. Mas, como para conocer en lo posible una cosa, es indispensable compararla con otra á la cual pudiera semejarse y es ademas preciso, consignar por este camino las indelebles y características sensaciones que su estudio produce en el ideólogo por medio de la contemplacion y comparacion; el clínico se ve precisado á comparar la semejanza y diferencias de una enfermedad, con otras, para en su vista, deducir el juicio determinado que en rigor forma la base del diagnóstico y el diagnóstico mismo.

Y este estudio ideológico para el diagnóstico, le precisa para inquirir la causa productora de la enfermedad lo mismo que para colocarla en el cuadro que en buena clasificacion la corresponda. Muchas veces, las mismas *sensaciones* nosológicas, enseñan al ideólogo cuando sabe apreciarlas, el camino para llegar á conocer las causas morbíficas, en cuyo caso, tiene una certeza mas, para fundar el diagnóstico. Esas enfermedades que consisten en lesiones materiales de los órganos no indican y señalan al mismo tiempo, que su causa productora, ha sido un agente material cuya naturaleza ó cuyo conocimiento, se encuentra al alcance de un mediano entendimiento? Pero no siempre tiene esta felici-

dad en el estudio de la etiología, pues que entre tantos agentes morbíficos como se conocen, les hay cuya esencia no es posible comprender.

En este caso, el clínico no tiene otro recurso que, re-concentrar todas sus facultades ideológicas en la contemplacion de la enfermedad misma, para ver de estudiar en sus *sensaciones* patológicas, todo cuanto pueda ilustrarle á cerca de la esencia y terapéutica de la dolencia. Afortunadamente en medicina clínica, apreciando bien los efectos, se da razon aproximada de sus causas.

Mas no le basta al clínico el conocer la enfermedad y causa que la produzca, le es tambien indispensable por medio de la ideología, compararlas á todas entre si, reunir en familias las que parezcan semejantes, y separar de ellas, las que no tuvieran puntos de comparacion. Este trabajo intelectual é ideológico, le dará en recompensa la facultad de retener en la memoria y aun en la imaginacion, separadas en un mismo grupo, á todas las dolencias de una misma naturaleza formando de ellas, los órdenes, los géneros, las especies y las variedades. Sin esta coordinacion de ideas, seria difícil que el entendimiento del alumno comprendiese al primer golpe de vista, que todas las inflamaciones presenten unos mismos caracteres generícos, ni que en lo general, reclamen para su tratamiento una clase de recursos ó medios. Tendria en este caso tanta confusion como la que encontraria un literato que, tuviese incoordinada su biblioteca, las obras mezcladas entre ellas mismas, truncados los tomos y en completo desórden. Por todo ello, se ha reconocido que el estudio de la nosología debe necesariamente preceder á el de las indicaciones. Insensiblemente hemos llegado al terreno de ellas, terreno el mas interesante para el clínico, porque dentro de su radio, ha de encontrar los medios que se opongan á la marcha ulterior de los padecimientos. Y sino: ¿que es la indicacion clínica? El juicio exacto que forma el profesor despues de haber observado una dolencia, acerca del medio ó medios mas adecuados para combatirla.

En este caso, todas las sensaciones patológicas y etiológicas, todo cuanto ha correspondido al conocimiento y clasificacion de la dolencia, presta al ideólogo materiales suficientes para la formacion de las ideas que le sirvieron para ajustar su indicacion. Le sirven ademas tambien, para justipreciar el valor y la intensidad de las impresiones y la modificacion sufrida por los órganos enfermos, de cuyas fuentes brota el raudal de los conocimientos que precisa para predecir con el mayor acierto, el éxito que deba tener cualquiera enfermedad. Ya hemos visto cuando el estudio de la patología especial, lo interesante del pronóstico no tan solo para completar el diagnóstico de la enfermedad, sino tambien, para conservar el buen nombre, el prestigio y la reputacion del facultativo. En el estudio de la clínica veremos comprobada esta certeza, cuando tenga aplicacion la moral médica.

Pero cuando mas aplicacion tiene la ideología es al tiempo de formar inducciones clínicas. El alumno que no supiera reducir por el estudio de la ideología á un solo canon ó principio, un número de hechos mas ó menos extenso, pero de una misma especie; difícilmente



podrá formar estas indicaciones ni precisos juicios diagnósticos ni pronósticos. La ciencia de la induccion, descansa cuando menos la memoria y no fatiga demasiado á la imaginacion, pues que dá la facultad de poder representar en un reducido cuadro, multiplicados hechos. Veamos de que manera se forman las inducciones y que hechos sirven de fuentes al alumno, para este trabajo ideológico, y despues veremos que utilidad reporta la induccion en medicina.

Observa un clínico, una, dos, tres, veinte, cien inflamaciones y en todas ellas unos mismos fenómenos diagnósticos. Reitera estas mismas observaciones y las vé conformes entre sí. Hace mas todavía: las coteja con las de los autores, y no encuentra diferencia esencial y entonces dice ó induce que, todas las inflamaciones, á mas de presentar unos mismos caracteres diagnósticos, deben ser de una misma naturaleza, colocándolas en virtud á esta induccion, en un mismo catálogo. Adelanta todavia mas en el profundo conocimiento de esas mismas enfermedades, pues que dice: si es verdad que todas las inflamaciones son de igual naturaleza, deberán ecsigir para su tratamiento, remedios ó medicamentos de una misma especie y clase. Lo pone en práctica al tratar una, dos, veinte inflamaciones, y en todas ellas ó en las mas, los resultados corresponden á el juicio del clínico. Entonces forma la siguiente induccion: todas las inflamaciones reclaman en lo general para su tratamiento, el método antiflogístico. Si de la terapéutica pasamos al pronóstico, hallaremos los mismos resultados. El profesor que ha notado en todos los enfermos marasmódicos á consecuencia de una afeccion cancerosa, la misma serie de fenómenos é iguales terminaciones; que ha tenido cuidado de comprobarlo con hechos de otros compañeros y que en la lectura de los padres de la ciencia, ha visto comprobado esto mismo: tiene fundamento y aun derecho para deducir que, si se le llegare á presentar otro caso igual, el resultado seria idéntico al observado en los otros semejantes. Esos axiomas indestructibles de la ciencia, esos pronósticos y aforismos de ella, son todos consecuencia de la induccion. Basten por ahora estas indicaciones: dia llegará que á esta doctrina y su certeza, la veamos comprobada á la cabecera de los enfermos, como asi tambien, el que hagamos notar que, tanto perjudican á la ciencia, á sus ulteriores adelantos y á la reputacion facultativa, las falsas inducciones, como utilizan las ecsactas, verdaderas y bien fundadas.

## Seccion Cuarta.

### VARIEDADES.

Escriben de Vich el 13: Esta tarde ha fellecido en esta un anciano de 103 años de edad, llamado José Bosomil, (a) Jep Gitano: sus enfermedades ha-

Barcelona.—Imp. de Agustin Gaspar, plaza de Palacio.—1852.

bian sido muy pocas ó ninguna, su constitucion robusta, y sus ocupaciones bastante pesadas en su oficio de bracero: dicese que deja un hermano, mayor todavia que él, y que le tuvo en la pila bautismal, de modo que será esta una raza privilegiada de longevidad.

—Ha sido nombrado vice-presidente para el próximo bienio de la Academia de Medicina y Cirugia de Barcelona, D. Ramon Ferrer y Garcés, secretario de gobierno D. Juan Ramon Campaner, y de correspondencia D. Carlos Montagú.

—El señor D. Miguel Rives, gobernador de la provincia de Teruel, ha sido nombrado por la Academia Quirúrgica Matritense, socio de mérito, en prueba de gratitud á causa de las circulares pasadas á los pueblos en bien de la asistencia facultativa, de la ciencia y de la clase.

—Los estudiantes de la universidad de Granada han elevado una reclamacion contra el artículo del reglamento de estudios que les prohíbe asistir con capa á las clases, haga ó no frio. La solicitud no puede ser mas atendible en la presente estacion.

### VACANTES.

Hallándose vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa de Daimiel, la cual se compone de 2,317 vecinos, el ayuntamiento ha determinado anunciarlo por medio del presente, con el objeto de llamar aspirantes á ella, bajo las bases principales que se espresan á continuacion, y las demas que se hallarán de manifiesto en la secretaría de la corporacion. La dotacion asignada es la de 6,000 rs. vn. pagados por trimestres vencidos. Quedan fuera de la contrata, y á beneficio del cirujano, los partos y golpes de mano airada, como igualmente varios vecinos esceptuados de dicha contrata. Los que pretendan servir dicha plaza pueden dirigir sus solicitudes, francas de porte, á esta secretaría en el término de 15 dias, contados desde la insercion de este anuncio, trascurrido el cual se verificará el nombramiento, procediendo á hacer la contrata con el agraciado. Daimiel 13 de diciembre de 1852. El presidente, Juan Miguel Flores.—Francisco de Paula Huete, secretario.

—Por fallecimiento del farmacéutico D. Cipriano Lopez, se vende ó arrienda su oficina de farmacia, establecida en el pueblo de S. Martin de Valdeiglesias. El que quiera interesarse en uno ú otro caso, podrá dirigirse á Doña Rosa Miravete, vecina de dicho pueblo.